

ORACION PANEGÍRICA
QUE EN LA SOLEMNE FESTIVIDAD
DE LOS DOLORES
DE MARÍA SANTÍSIMA

CELEBRADA EL 20 DE MARZO DE 1807

EN EL CONVENTO DE RR. PP. FRANCISCOS RECOLETOS

DE LA CIUDAD DE SEVILLA

DIXO

EL M. R. P. FR. MANUEL HURTADO, EXLECTOR DE TEO-
LOGÍA, Y REGENTE EN SU CONVENTO DE SAN
FRANCISCO DE LA CIUDAD DE CARMONA.

DADA Á LUZ

Á EXPENSAS DE LA ILUSTRE Y DISTINGUIDA HERMANDAD
DEL SANTÍSIMO CHRISTO DE LA CORONACION, Y SANTA
MUGER VERÓNICA, &c. SITA EN EL REFERIDO MONASTERIO
(CON REAL PRIVILEGIO) Y Á SOLICITUD DE SU HERMANO
MAYOR, EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON TRINIDAD PORCEL,
CONDE DE LAS HOMAS, Y DEMÁS OFICIALES.

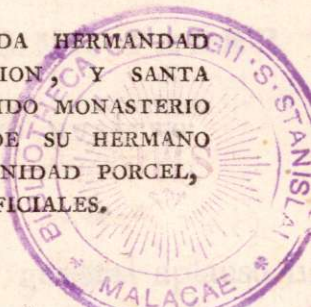
DEDICADA

Á SU CO-HERMANO Y PROTECTOR EL REVERENDÍSIMO P. M. FR.
CRISANTO DE LA CONCEPCION, PRIOR EN SU REAL MONASTERIO
DEL ESCORIAL, DEL ÓRDEN DE N. P. SAN GERÓNIMO, &c.

MADRID

EN LA IMPRENTA DE DON TOMÁS ALBÁN.

AÑO DE 1807.



AL M. R. P. M. FR. CHRISANTO DE LA CONCEP-
 CION , DEL ÓRDEN DE N. P. S. GERÓNIMO,
 JUBILADO EN SAGRADA TEOLOGÍA , ACTUAL
 PRIOR EN SU REAL MONASTERIO DE SAN
 LORENZO DEL ESCORIAL , Y DE SANTO TOMÉ
 DEL PUERTO , ABAD DE PARRACES ,
 &c. &c.

REVERENDÍSIMO PADRE
 Y CO-HERMANO NUESTRO:

Si el voto comun y general aplauso han
 llevado hasta la prensa esta sencilla evan-
 gélica oracion en prueba de su mérito,

aunque á pesar de la humilde resistencia de su autor ; tambien nuestro singular amor y fidelidad que son las alas de los obligados corazones , la conducen y hacen volar desde la prensa hasta el altar de la respetable poderosa mano de V. Reverendísima en testimonio de nuestro agradecimiento , aunque tal vez en agravio de vuestra modestia. Y si por ser obra de un profesor del Orden primero de los Menores , pide con cierto derecho sobre la tierra el apoyo de un hijo del máximo de los Doctores , protector que es en el cielo de toda la religion seráfica , tambien por ser ofrenda de una christiana asamblea , ó junta de piedad , que tiene el honor de ser V. Reverendísima uno de sus mas brillantes y robustos miembros , que como protector la defiende y

condecora con la gracia de reales privilegios, y como cofrade la ennoblece y autoriza con la dignidad de su sacerdocio, y la edifica con el exemplo de sus virtudes, qual dignísimo prelado, y alumno de una Religion que es tan madre suya por profesion, como nuestra por un enlace de incorporacion que tanto nos honra: exíge por todos estos títulos y motivos tan notorios, exíge, repetimos con la mayor justicia no ser otro que Vuestra Reverendísima el Mecenaz benemérito de nuestra eleccion. La que en efecto nos lisonjamos haber hecho en su sagrada persona, como el mas acreedor por todas circunstancias á este nuestro ofrecimiento: que desde luego no dudamos ha de ser muy de su agrado, por ser su materia el objeto que ha hecho siempre

vuestras delicias. Resta solo que vuestra bondad le acepte y reciba en este obsequio, aunque tan pequeño, toda nuestra voluntad y corazón; siendo esta vez el deseo de complaceros el mayor merecimiento de encontrar en vuestra sombra, sagrado á esta oferta, y á nosotros mismos; que como tan obligados y favorecidos, rogamos al cielo dilate con un lleno de prosperidades la interesante salud y amable vida de V. Reverendísima.

Reverendísimo P. Mtro. Prior

B. L. M. de V. P. Reverendísima
sus mas humildes y reconocidos hijos y
hermanos: en cuyo nombre, y por toda
la hermandad subscriben:

D. Trinidad Porcel, Hermano Mayor = *D. Antonio Contreras*, Consiliario primero = *D. Patri-*

cio de Puertas , Consiliario segundo = *Doc-*
tor D. Antonio de Mena , Mayordomo = *D. Mi-*
guel Rodriguez , Censor = *D. José de Puertas* ,
 Secretario primero = *D. Antonio Mata* , Se-
 cretario segundo = *D. Alonso Gomez* , Prioste
 primero = *D. José Gonzalez* , Prioste segundo =

DIPUTADOS. *El Doctor D. Justo Pastor de Sierra* ,
 Presbítero = *D. Lope Olloqui* = *D. José Rodri-*
guez = *D. Ramon Martinez de Puertas* = *D. Lo-*
renzo Delgado , Presbítero = *Licenciado D. An-*
tonio Guzman y Emmanuel = *D. Juan Nepo-*
muceno Casaus = *D. José María Fernandez* =

O Dolores inexplicabiles! O ineffabilis reciprocatio sancti amoris! Filius patitur, et intus valdè compatitur Matri: Mater vero compassa est patienti Filio. D. Bern. Hom. sup. Evang. Joan. Stabat &c.

STABAT ::: JUXTA CRUCEM JESU MATER EJUS.

JOAN. CAP. 19.

ESTABA EN PIE JUNTO Á LA CRUZ DE JESUS
SU MADRE, S. JUAN AL CAP. 19.

EXORDIO.

¡Asunto grande y sublime, congregacion santa, sábios oyentes! ¡Que grande asunto me ofrecen estas palabras del santo evangelio por objeto de mi oracion! María la Madre de Jesus, y Madre nuestra, la que tanta parte tuvo en la obra de nuestra redención, acompañaba fiel, é imitaba constante á su pacientísimo Hijo en el sacrificio de la Cruz. *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus.* ¡Que ideas! ¡Que misterios! ¡Qué dolores! Dolores y misterios, que al meditar yo nada mas que una pequeña parte de su grandeza, no pude ménos que prorrumpir á mis solas con el Padre San Leon en ocasion semejante: "Sin duda que este es uno de aquellos asuntos tan difíciles que

apénas pueden perorarse; porque ó su materia es de tanta elevacion que toca en punto de inefable, *eo quod materia est ineffabilis*; ó porque su argumento es de tanta extension, que no pudiendo faltar que decir, nunca puede ser bastante lo que se diga, para llenarle; *etsi non possit deficere quod dicatur, numquam potest satis esse quod dicitur* (1).”

Y á la verdad, señores, ¿que otro asunto mas elevado, mas profundo y extenso que el duplicado sacrificio de los dolores de María, ofreciendo el de su Hijo Dios, y el de sí misma por el hombre al pie de la Cruz? ¿Podré yo, ni podrá criatura alguna, aun de las mas altas inteligencias medir y penetrar toda la altura, profundidad y latitud de un asunto tan admirable, y estupendo? ¡Ah! Que se humille aquí toda la imbecilidad de mi entendimiento (exclamaré con tanta mayor razon que el citado Padre, quanta es la distancia que hay de mí á San Leon). Que se humille aquí toda mi flaqueza, y se someta toda humana sabiduría baxo el peso de la ma-

(1) S. Leon, Serm. 11. de Passione Domini.

gestad y gloria de Dios, que brilla en la fortaleza y magnanimidad de esta su dolorosísima sacrificadora, *succumbat ergo humana infirmitas gloriæ Dei*: y en la explanacion de los dolores de esta muger fuerte, ó como conseqüencias de los del Hombre Dios, ó como efectos del amor y misericordia de ámbos para con nosotros. Considérese siempre harto desigual todo ingenio, aun el mas sobresaliente: *et in explicandis operibus misericordiæ ejus imparem se semper inveniat* (1).

Y en efecto, amados oyentes, por lo que á mí toca, confieso como el mas ignorante, que en esta ocasion mas que en otra, me he visto po-brísimo enmedio de tanta abundancia: *inopem me copia fecit*. Confieso que humillado, y como aturdido entre tanta variedad y elevacion de ideas, me he hallado sin saber qué decir, ni cómo usar de las leyes de la oratoria; porque si atendia por una parte, y en general, á la multitud é inmensidad de penas que de esta Señora nos han ponderado sus mayores panegiris-

(1) Ejusdem ibidem.

tas, desde que comenzó á solemnizar su sacrificio en Belen, hasta que públicamente le consumó en el calvario (1), todas estas penas juntas, y cada una de por sí, me parecían dignas de otros tantos panegíricos. Todas, al verlas esparcidas, ó como cárdenos lirios, que hermoseaban el amenísimo valle de su amarguísima vida, ó como espinas punzantes, que circundaban, que herian, que martirizaban su corazon como el mas delicado lirio (2) de los valles; al paso que me administraban la mas copiosa materia con que entretexer para la cabeza de esta reyna de los mártires una floridísima, aunque espinosa guirnalda, me hacian conocer, que en mí faltaba una mano diestra que supiese bien enlazarlas para formar su corona: una corona de gloria y de honor, que compensase aquella otra de dolor y de ignominia, que misteriosamente tiene en su mano, como en su corazon, este antiquísimo doloroso simulacro, que en este se-

(1) Ego (inquit Maria ad B. Birgit.) plena fui tribulatione à nativitate Filii mei usque ad mortem ejus. Lib. 6. revel. capitulo 24.

(2) Sicut lilium inter spinas. Cant. 2.

ráfico valle adora la piedad de todo este pueblo Mariano.

Si por otro aspecto, y con arreglo á la dolorosa escena que esta compasiva hermandad nos representa en ese trágico teatro (1), queria contraerme solo á las dos partes que concurren á integrar el sacrificio del Hijo, y partir el corazon de la Madre en la coronacion mas ridícula é irrisoria de la cabeza mas adorable, y en el encuentro mas horroroso y funesto de dos personas las mas amantes; aunque consideraba que estos dos lastimosos espectáculos eran por sí solos suficientes para llenar, no digo uno, sino muchos y muy patéticos discursos, capaces de hacer fecundos en lágrimas los ojos mas estériles; conocia al mismo tiempo que esta sería una contraccion, que dexaria manco é imperfecto el sacrificio de que os hablo, y cuya perfeccion y complemento quiere la iglesia meditemos en este dia. *Stabat &c.*

Y finalmente, si en la induccion que yo ha-

(1) A la siniestra de la dolorosa Madre se dexa ver una imagen de su Hijo, coronado de espinas, y otra del mismo á su diestra con la cruz sobre sus hombros.

cia, ya de estos dolores parciales, ya del complejo incalculable de todos los que componen el holocausto, queria para formar mi oracion comparar el objeto de ella con todas y cada una de las criaturas del universo, ya sensibles, ya insensibles, como lo hizo Jeremías con respecto á esta hija de Sion (1); ninguna encontraba en toda la naturaleza, que pudiese entrar en parangon con la magnitud y amargura del doloroso sacrificio de esta mística Jerusalem, *non est dolor similis* &c. No entre las criaturas insensibles; porque aunque entre estas halló el Profeta la semejanza que buscaba en la grandeza del mar (2); yo no obstante, observaba una muy notable diferencia (3) entre aquel vasto elemento, y este *mare magnum* de los dolores de María, á saber; aquel, aunque tan inmenso, pueden vadearle sin naufragar los pilotos mas diestros, y los mas peritos hidráulicos; mas este, es un piélago de tanta mayor altura y fondo, que en-

(1) Cui comparabo te? vel cui exæquabor te, filia Sion?

Tren. 2. 13.

(2) Magna est velut mare contritio tua. Ibidem.

(3) La semejanza en una cosa no excluye diferencia en otra.

trando á vadearle el mismo Dios, vino á naufragar en él, siendo sumergido en sus tempestuosas aguas; *veni in altitudinem maris, et tempestas demersit me* (1). No entre las criaturas sensibles, y capaces de dolor, qual el de Agar por Ismael, qual el de Sephora por Moyses, qual el de Abrahan por Isac, qual el de Jacob por su Josef, qual el de David por su Absalon, qual el de Job por toda su familia, y posesion, qual:: ¿que me canso? Ninguno de estos dolores, y demas que tanto nos ponderan las escrituras, me parecian comparables con los de María por su Jesus; ya por la dignidad del sugeto, que es la Madre de Dios, ya por la infinitud de su término, que es su Hijo Jesus: *Mater ejus.*

Así, pues, indeciso siempre, vacilante, y dudoso sobre el rumbo que habia de tomar en

(1) Que comunmente entienden los expositores con Lorin. t. 2. de Jesuchristo sumergido en las aguas de su pasion por nosotros. Nos naufragium passi eramus, et venit ipse Dominus in altitudinem maris et tempestas, &c. S. Agust. tom. 8. in Psalm. 68. y segun los PP. la pasion de Jesuchristo fué un mare magnum de dolores para su madre. S. Buenav. S. Bernar. S. Anselmo, &c.

la prosecucion del discurso , al fin solo pudo determinar me aquello mismo que causaba mi indeterminacion: quiero decir; el término infinito de los dolores de tan dignísima madre, y constante compañera del Hijo en el total sacrificio de la cruz solo pudo fixar toda mi atencion, como fixó la del evangelista quando dixo: *Stabat &c.* En el cruento sacrificio de la passion y muerte de Jesus, como Redentor, que es el término relativo de la compasion, y transfixion de María, como coadjutora en la redencion, hallé toda la comparacion que deseaba, y en ella todo el plan de mi oracion. Oid el modo.

1 Conferí primeramente el sacrificio activo y sangriento del Hijo de Dios, que inmoló la fortaleza de María en el ara de la cruz, con el incruento que ofreció su amor de madre en el altar de su corazon. Y hecha esta referencia, *descubrí en los dolores efectivos de la Madre una semejanza la mas viva de los del Hijo.*

2 Cotejé en segundo lugar el sacrificio pasivo, que de sí misma ofreció esta Señora como madre de los hombres, en el sagrario de su compasivo y amoroso espíritu, con el que im-

moló de sí mismo nuestro Redentor en sus entrañas de misericordia. Y hecho este cotejo, *noté*, no solo la mayor similitud, *sino toda la posible igualdad entre los dolores efectivos de estas dos víctimas consumidas de un mismo amor*. Y de aquí inferia lleno de gozo esta consecuencia que deducen los PP. (1) en un sentido todo católico: luego María Santísima, como madre de Dios, y madre nuestra, fué en el sacrificio de sus dolores Coadjutora del Redentor, y Corredentora de los hombres. ¡Que ilacion de tanto consuelo para nuestras almas, y de tanto estímulo para nuestra gratitud!

Así lo inferirá tambien vuestra discrecion: y desde luego convendreis conmigo en las dos propuestas reflexiones, con que voy á declarar, á mi modo, todo el énfasis de estas misteriosas palabras de San Juan: *Stabat &c.* Quiera el cielo que imprimiéndolas en nuestro corazon, nos

(1) Citados del Alba en su Bibliot. Mar. y del grande teólogo Dionisio Petav. lib. 14. de Incarn. Baste por todos S. Bernardo: *Mediatore ad mediatorem opus erat Maria; Ministra propitiationis iniecit redemptionem*. Sermon. sup. illa verb. Apocalip. *Signum magnum, &c.*

hagamos capaces de penetrar prácticamente todo su espíritu. Esta es la gracia, que vamos á pedir á aquel S. S. S. dirigiendo nuestra oracion por mano de su augusta Madre ; á quien para obligarla , saludemos con aquellas palabras , que llenaron, no de dolor, sino de júbilo su alma, quando el Arcángel la felicitó , diciendo:

Ave Maria gratia plena.

REFLEXION PRIMERA.

STABAT:: JUXTA CRUCEM JESU MATER EJUS.

JOAN. CAP. 19.

Sin detenernos en episodios que nos retarden entrar en el asunto, venid desde luego, y subamos todos con la iglesia al monte de la mirra, y del sacrificio; al monte Golgota, al Calvario. Aquí es en donde conferirémos todas las circunstancias dolorosas de un sacrificio, que tiene embargados de admiracion y de asombro á los mismos ángeles: de un sacrificio, que es un monumento eterno de las misericordias de Dios para con los hombres: del sacrificio cruento del Sumo Sacerdote Jesu-Christo, inmolado de su madre como Cooperadora del Padre, y Coadjutora ministerial del Hijo (1), á costa de un dolor igual nos dá á entender en su decantada

(1) Velut nostræ salutis administra. Dion. Petav. L. 14. de Incarn. item Mater Misericordiæ adfuit Patri Misericordiarum in opere summo misericordiæ. Et sic facta est adjutrix redemptionis. Anton. Hor. apud Alb.

frase el citado testigo de mayor excepcion: *Stabat &c.* Á costa, digo, de inmensos dolores semejantes en lo efectivo á los que padeció Jesus. I.º Ya en su alma por parte de la justicia del Padre: II.º Ya en su cuerpo por la crueldad de sus enemigos.

I.º En su alma por parte de la justicia del Padre; de cuyos terribles designios fué esta madre tan constante executora, *Stabat::* como fidelísima compartípe de los dolorosos sufrimientos de su Hijo, *mater ejus*. Sí, vedla, que superior á todos los sentimientos de la naturaleza, sube intrépida á lo mas elevado de aquel horroroso monte: se aproxima, llega hasta tocar la cruz; y sostenida en su tronco, se incorpora, se levanta, eleva sus ojos, y vé:: ¡O mi Dios! ¿podré yo decirlo con el P. S. Bernardo sin estremecerme, y vosotros oirlo, ni aun pensarlo sin que os horrorize? Vé al amado de su alma tratado de su Padre como si no fuera Dios; como si no fuera hombre; como un insecto de la tierra, *vermis, et non homo* (1), como un leproso inmundo (2), como un

(1) Psalm. 21. v. 7.

(2) Quasi leprosum. Isaia 53. 4.

vaso de ignominia (1), como un pecador criminal, y el mismo crimen, ó pecado (2); como un objeto de maldicion, y la maldicion misma, añade San Pablo (3); como el blanco de las iras de su Padre Dios, que le sacrifica hiriéndole, y señalándole de su mano, concluye San Juan: *hunc Pater signavit Deus* (4).

¡Que vergüenza tan dolorosa para Jesus! Y ¡que dolor tan vergonzoso para su madre (5)! ¿Pero que? trata por eso de retraerse avergonzada, ó cobardé? ¡Ah! Mas, y mas firme, é inseparable de la cruz, fixa, y clava sus ojos en el enclavado objeto de su dolor, y de su afrenta; y penetrando hasta lo mas íntimo de su corazon, vé, y conoce todos los dolores que padece su alma por estos rigores de su Padre: su desconsuelo, su desamparo, sus oprobios, sus

(1) Vas in contumeliam. Rom. 9. 21.

(2) Eum qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit.

2. Cor. 5. 21.

(3) Factus pro nobis maledictum. Galat. 3. 13.

(4) Joan. 6. 27.

(5) Considerans Maria tantam Filii sui confussionem, non poterat non summe dolere. S. Antonin. P. 9. tit. 19.

ultrages ; todos los tormentos y aflicciones de su espíritu : y copia en el suyo una viva imagen, y semejanza de todos ellos (1), de todos los dolores de la alma de su Hijo , y de todos los rigores de la justicia de su Padre ; excitando estos y aquellos en su corazon los movimientos mas encontrados de naturaleza y gracia que causaron la tempestad mas fuerte y la mas dura pasion en su alma qual bellamente la describe Arnolfo Carnotense (2). Por una parte las sen-

(1) *Universi dolores animæ Filii reverberabantur in anima Benedictæ Virginis. Videbat namque illum tam diris cruciatibus expositum : hinc conversa est tota mente ad ejus singula animi vulnera , ut et ipsa singulis in anima vulneraretur. Glesch. Ann. Mar. part. 1.*

(2) *Suspirabat intrinsecus : et eo amplius anxietas intumescibat , quia prohibebatur egredi , et fluctus lamentationum dissolvi. Emergebant quidem aliquando gemitus , sed increpati reprimebantur , revertebanturque in sinum mentis , de quo prodibant , et collidebant se ad invicem introrsus : eratque in anima illa tempestas valida occurrentibus sibi procellis , et quasi in sartagine , frixis medullis , ebulliebant amaritudines , quas excoquebat , et coagulabat exacerbatio perseverans : Verum illa clauso tanto doloris tormento intrinsecus (aqui la circunstancia de Maria) alium vultum exhibebat palam , nec poterat ex facie colligi. Arnol. Carn. de 7. verb. Domini.*

saciones de la naturaleza le hacian conmover sus entrañas de madre compadecida de su Hijo (1); y por otra los golpes de la gracia, como que endurecian la ternura de su maternal amor, y ensordecian al alma, para que no oyese los clamores de la naturaleza, y de la maternidad. Como madre quisiera librarle de la muerte, ó darle algun alivio á sus penas (2); pero como Cooperadora del Padre, ni una gota del sudor de su frente quisiera limpiarle. ¡En que tortura tan cruel puso á su corazon este terrible contraste de afectos!

Y ¿que os parece? Así afligida y atormentada en su espíritu con esta pugna interior que la debora. ¿Que partido toma su corazon amante? ¡Ah! ¿Puede dudarse, despues de haberlo insinuado bastantemente el Sagrado Historiador en estas dos sílabas, *Stabat*? No tiene duda, que oponiendo la valentía de la gracia á todos los resentimientos de la naturaleza una invencible constancia, se inclina, se declara por la parte

(1) Super hoc expavit cor meum, et motum est de loco suo.
Job. 5.

(2) Commota sunt omnia viscera mea. S. Bernar.

mas costosa , se resuelve , cueste lo que costáre, á concurrir generosa al sacrificio de lo que mas ama : lo sacrifica en efecto , lo ofrece al Eterno Padre , y le dice con una heroicidad inimitable: Señor , veisme aquí con inmediacion á la Cruz de nuestro Hijo , segun lo que está escrito de él , y de mí , á la frente , y cabeza del libro de vuestros eternos decretos: *in capite libri scriptum est de me ut facerem voluntatem tuam* (1). Bien sé que no quereis hostia , ni oblacion , ni aceptais los holocaustos por el pecado: *holocaustum , et pro peccato non postulasti* (2): pero aquí teneis la hostia pura , santa , é inmaculada , sola ella capaz de agradaros , y satisfacer á vuestra divina Justicia. Vos me le disteis Dios solo , Creador de todas las cosas ; y yo os lo devuelvo, Dios hombre y Redentor del mundo. De Vos recibí el oro desnudo , y purísimo de su divinidad , y yo os lo entrego con el esmalte de su humanidad , y púrpura de sangre. ¡Con quanto gusto me substituiria en su lugar , si me fuera posible salvar su vida á este precio ! Pero Vos no

(1) Psalm. 39. 78.

(2) Ibidem.

quereis sino el duplicado sacrificio del Hijo, y de la Madre. Yo os lo ofrezco. Vos quereis que muera; yo os lo sacrifico. Vos me lo mandais (1); yo os obedezco, me resigno, me someto, ¡ó mi Dios! á vuestra voluntad, y la coloco enmedio de mi corazon: *Deus meus volui, et legem tuam in medio cordis mei.*

¡Que oblacion, señores! ¡Que inmolacion de Madre! y aun mas que de madre, ó como si no lo fuera, en todo parecida á la del Padre. Notadlo bien: el Padre sacrificó á su Hijo entregándole á la muerte, y negándole todo consuelo, como si no fuera Padre; y la madre, no solo consiente en esta misma muerte, sino que quisiera dársela por sus propias manos, si faltasen los sacrílegos agresores, dice Ruperto con San Ildefonso, *si manus deesset percusoris*. Así parece lo significó el mismo Hijo de Dios, y de la Virgen, quando invocando á sus Padres desde la Cruz, calla los nombres del afecto, y solo pronuncia los de sola naturaleza, diciendo á su Padre: ¡ó Dios mio! y á su madre: ¡ó muger!

(1) Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis, et offers eum mihi in holocaustum. Gen. 22. 2.

como si dixese, sepa el mundo que es tanta la entereza de mi Padre, que me ha desamparado, como si no fuera su Hijo; y tanta la fortaleza de mi madre, que me sacrifica como si no fuera madre. ¡Que rigor! ¡Que inexôrable rigor de padres respecto de un tal Hijo! El padre estaba en el trono de su gloria, como quien nada tenia de humano; y la madre estaba junto al trono de su dolor, como si toda fuera divina: *Stabat &c.* El padre inmoble en el cielo, y la madre estable en la tierra. El padre firme, la madre constante. El padre insensible, la madre como si no sintiera. El padre impassible, la madre como si lo fuera. El padre porque lo era, y la madre porque lo parecia. ¡O padre, ó madre de mi Jesus! ¡Que llegase, señores (San Buenaventura es quien habla admirándose) qué llegase una criatura á parecer impassible por su paciencia, como el Criador lo es por su impassibilidad! *Per patientiam impassibilis!*

¡O impassibilidad pacientísima de María! ¡O mas que madre en la estabilidad y constancia, igualmente que en el dolor y sufrimiento! Aquella os hizo una perfecta imágen de la severi-

dad y justicia del padre, y éste una viva semejanza de los dolores del alma de vuestro Hijo. Y en mi entender, hermanos míos, fué tan penetrante la herida, que el dolor abrió en el corazón de esta madre enmedio de su inflexible fortaleza, quan profunda debió ser la llaga que hubiera abierto en el corazón del padre, á no ser impasible. Sí, la razon es clara: porque María fué madre, y total madre de un Hijo, que no tuvo padre en el tiempo; al modo que el Eterno Padre lo fué tambien del mismo Hijo, que careció de madre en la eternidad. Y de consiguiente el dolor que en otra providencia se hubiera dividido entre la madre, y el padre capaz de padecer, se reunió (1) todo en el corazón de esta total madre, participándolo de los que padeció su total Hijo: no solo en su alma, sino en su cuerpo por el ódio de sus enemigos. Por manera, que no pudiendo el Padre, como Dios inmortal, dividir dolores con su Hija, y Cooperatora, los dividió el Hijo, como hombre mortal y pasible, con su Madre, y Coadjutora, pa-

(1) Singula vulnera per corpus Filii tui dispersa, in tuo corde generaliter sunt unita. S. Buenav. Stim. Amoris.

reciendo esta al pie de la Cruz mas que madre en su dolor , aun mas que en su fortaleza : *Stabat :: juxta Crucem Jesu Mater ejus.*

II.º Hasta aquí ha sido la cruz el altar del sacrificio de Jesuchristo: pero ahora vá á servirle de ara el corazon de su madre. Hasta aquí hubieramos podido comparar la grandeza del dolor de María con la del mar , que tiene por límites las playas; mas ahora es aun mayor que la del mar la extension , y amargura de su dolor; es un diluvio (permitidme esta metáfora) es un diluvio que solo tiene por términos los orizontes. Me explicaré: el mar no crece, ni excede los límites que le puso la providencia , por mas que le entren todos los rios que se difunden por el globo (1): solo puede hacerle crecer otro mar , como aconteció en el diluvio universal. Á este modo, pues , aunque todos los dolores, aflicciones , tormentos , angustias , martirios y cruces de todas las criaturas pasibles en cierto modo entraron , como rios , en el corazon de esta madre de dolor (2), quando con-

(1) Omnia flumina intrans in mare , et mare non redundat.

(2) In unum cor Mariæ quasi omnes aquæ dolorum congregatæ sunt , juxta illud. Gen. 1. 9. Congregentur aquæ quæ sub cælo sunt in locum unum. Tarsell. L. 3. Hist. cap. 32.

currió con el padre á sacrificar á su Hijo sobre la Cruz (á la manera que entraron en su alma todas las gracias repartidas por todos los Santos, quando el espíritu divino concurrió á hacerla madre de la gracia) no obstante, el mar de sus dolores no llegó á redundar; todo lo absorbió en sí el océano de su amargura tan profundo como el de su gracia. Pero quando sobre el ara de su corazon celebró el sacrificio del Redentor participando de los dolores de su cuerpo (1) sobre los de su alma; como entonces *rupti sunt fontes abyssi magnæ*; como se abrieron las fuentes del Salvador, como abismos de gracia, y de dolor; como se rasgaron las cataratas de su hermoso, aunque obnubilado cielo; como llovió, no un rio, sino un mar sobre otro mar, el mar de los dolores de María redundó, y pasó á ser diluvio; sobrepujando á sus dolores de madre, que substituia por el padre, los que padecía con el Hijo, como su coadjutora, en todo á él semejante. *Adjutorium simile sibi.*

En todo á él semejante; porque si Eva lo fué

(1) Quod Christus in corpore, tu, ó virgo, in corde passa es.

S. Buenav. cit.

del primer Adan por la naturaleza ¿quánto mas lo sería del segundo esta Eva en Ave transformada (1) por la gracia? Si por la gracia fué esta Señora, segun el Cretense y toda la iglesia, un espejo purísimo y sin mancha de Dios, uno y trino, en donde se descubria una imágen la mas gloriosa de todas las perfecciones y atributos de la divina bondad, por una participacion y correspondencia maravillosa que tenia con todos los bienes del Soberano Ser de los Seres (2) ¿teniendo aun con mas propiedad esta correspondencia con Dios hombre, á quien dió su misma pasible naturaleza, no la tendria tambien con todos sus dolores, siendo su corazon, como dice el Padre San Lorenzo, un espejo terso y sin mancilla, en donde immolándose el Hijo de Dios, imprimió una imágen la mas perfecta y dolorosa de toda su pasion? *Passionis speculum cor virginis effectum?* (3).

Sí, señores, este es el epíteto que dá la igle-

(1) Sumens illud Ave:: mutans Hevæ nomen. Eccles. in offic.
B. V. M.

(2) Speculum sine macula, et imago bonitatis illius. Sap.

(3) Loren. Justin. de triumphali Christi agone, cap. 21.

sia en sus rogaciones á esta sacrificante dolorosa: *Speculum justitiæ*. Espejo en que se ve toda la justicia del Padre executada sobre el cuerpo de su Hijo, por la fiereza é inhumanidad de sus enemigos. Espejo, añade el doctísimo Premonstratense Wichmans (1) meditando así con otros Padres: espejo que colgado de la parte inferior, de la cruz, frente á frente del otro espejo divino, que pendia de la superior, estampaba mutuamente uno en otro su imagen y semejanza. La madre viendo, y examinando con toda vivacidad y atencion, parte por parte, todo el cuerpo herido y destrozado de su Hijo; y éste, todos y cada uno de los dolores que resultaban en su madre, penetrando como pondera el Padre San Gerónimo todos sus huesos (2); cada qual atraia con sus ojos, y recibia en su corazon la

(1) Sabbatism. Marian. cap. 4. Deipara, et ejus Filius erant quasi duo specula sibi invicem opposita, in quorumquolibet splendebat alterum.

(2) Quanto illum diligentius attendebat, tanto cruciabatur vehementius. Et Div. Hieronym. Serm. de Asump.: tantum doluit Maria, ut totam vis doloris possideret: et omnia ossa penetraret. (Suele atribuirse á Sofronio, oyente del Santo).

pasion de ámbos ; cada qual deseando beber del amarguísimo torrente de su passion y compasion, encendia el uno la sed del otro con el residuo de su dolor ; esto es : redundaba en el corazon de María toda la amargura , que bosaba el vaso de la humanidad de Jesus ; y en éste toda la que no podia contenerse en el estrecho cauce de aquella : *ita de torrente passionis bibit , ut Christo impleto , in matrem flueret compatiens ; qua similiter impleta ad filium redundaret inundatio amaritudinis , et mæroris* (1). En cuyo flujo y refluxo compitiendo de poder á poder las avenidas de uno y otro mar, se quebraban entre sí sus ondas á los repetidos golpes y rechazos de corazon á corazon ; ¡ó corazones santa y amorosamente rivales (2)! ¡Quien pudiera registrar vuestros mas ocultos senos , para ver en ellos esta competencia de dolores solo entre sí comparables por las dos correlaciones de Hijo y Madre!

Si esto, hermanos mios , nos fuera permitido, veriamos aumentarse ellos mismos sus penas y tormentos , por una nueva coronacion y crucifi-

(1) S. Bernar. Hom. super Evang.

(2) O ineffabilis reciprocatio sancti amoris ! Bernar. ut supra.

xión:: por una transformacion tan extraordinaria como dolorosa, con que segun escriben varones contemplativos, fué sacrificado Jesu-Christo, como en la cruz, y aun con union mas íntima que en la Cruz, en el corazon de su madre. Veriamos en éste por una parte (en la parte mas interior de su fondo) formada una corona, y una cruz de su misma carne) (1) que era la carne de Jesu-Christo, segun el P. S. Agustin: *Caro Christi, caro Mariæ*; una corona, no ya mística, espiritual, ó simbólica, sino real, material, y fisica: una cruz, no ya insensible ó lignea, sino sensitiva, nerviosa, ó carnea, y susceptible de dolor; y en ella gravada, entallada perfectamente (2) la imagen de Jesus crucificado y coronado de espinas. Veriamos por otra par-

(1) Si esta gracia tan singular obró Jesuchristo en favor de muchas almas, como entre otras, se refiere de su sierva Santa Clara de Monte Talco, en la 3. p. de las Cron. Serafic. ¿con quantá mayor expresion haría esta obra de su amor con su misma Madre?

(2) *Totam in se portavit crucis imaginem eidem ipsa vicissim omnino impressa, et in eam quasi transformata. Taull. cit. cap. 34. O amantísima Mater! Totus Christus crucifixus est in intimis visceribus cordis sui: quomodo est hoc, quod continens sit in contento? Stim. Am. D. Seraf.*

te inmolarse Jesus en el corazon materno, no solo como en el madero de la cruz, sino como en aquel adorable Sacramento de nuestros altares, segun que lo afirman con Alexandro de Ales, y la Doctora de Agreda otros teólogos (1): no solo en imágen ó figura, sino en su misma real y divina persona, que sacramentalmente conservaba en el ara y tabernáculo de su pecho esta mas que dolorosa madre, esta compaciente compañera del Salvador, que en tan extraño género de coronacion, crucifixion y sacrificio sintió tan viva y fuertemente en su cabeza, pies, manos y corazon un dolor tan efectivo y semejante á los que sintió el cuerpo de Jesus (2), que parece transformó en las telas delicadísimas de su cordial entraña, no solo los agudísimos juncos de la corona, sino los duros y fuertes clavos de la cruz, y la cruz misma; en que vino á ser el Hijo nuevamente coronado y crucificado con la Madre, y la Madre coronada y crucificada con el Hijo (3)

(1) Notas de Sendin. á la Mística Ciudad de Dios. 2. part.

(2) Corona spinea eam pungebat tantumdem ac Christi caput.
Wich citat.

(3) Tuspinis coronata, tu amaris clavis inclavata. Bonav. citat.

en todo á él semejante : *adjutorium simile sibi.*

¡Que coronacion! ¡Que conrucifixión! ¿Y quien? ¡ó mas que madre en el dolor! ¿quien os coronó así, y os transformó en la Cruz, y en el crucificado? ¿Quien os hizo un tan vivo exemplar de la obra de nuestra redencion, conforme al original que en el monte se os habia mostrado (1)? ¿No fué aquel amor que de dos ofrendas hizo una oblacion, y una hostia de dos víctimas, unidas y abrazadas de un mismo fuego (2)? Sí, hermanos mios, aquel amor sacerdotal que inmoló al Hijo de Dios como Redentor en sus entrañas de misericordia por nosotros, *amor sacerdos immolat*, ese mismo inmoló á la Madre de Dios, como Madre y Corredentora nuestra en su compasivo espíritu por nuestro amor (3). El amor á sus hijos los hombres la mantuvo firme y permanen-

(1) *Aspicio, Domina, cor tuum, et invenio spinas, clavos, crucem, et vulnera, quia tota conversa es in ista. Ejusdem ibidem. Cuncta matris viscera per internam compassionem spinis coronata pariter in cruce extensa, et clavis confixa Filio. Taull. citat. ut supra cap. 44.*

(2) *Unum erat Christi, et Mariæ holocaustum. Arn. cit.*

(3) *Oh Domina! cur ivisti immolari pro nobis? Non suffiebat Filii passio pro nobis? Bonav. Stim. Amor.*

te al pie de la Cruz hasta consumir el sacrificio de su Hijo, y de sí misma á fuerza del mayor dolor. *Stabat :: juxta Crucem, &c.* Á fuerza de un dolor, no solo semejante en lo efectivo, *sino proporcionalmente igual en lo afectivo á los de Jesús:* que es la

REFLEXION II.

Para cuya inteligencia no baxemos del monte del sacrificio. No perdamos de vista los dos espejos ustorios que aun están pendientes de la Cruz. Pongámonos en disposicion de ver los ardentísimos reflexos, que del divino reberberan en el mariano, y los de éste en aquel. Oigamos, quiero decir, oigamos aquella palabra toda llena de ternura y de dolor, que con relacion al discípulo que las escucha, dirige el Hijo á la madre poco ántes de morir. Muger, (la dice con una voz, que aunque trémula, es toda fuego, capaz de inflamar nuestros mas helados corazones), muger, vé ahí á tu Hijo, y en él á todos los hombres (1). Yo voy á entregar mi espíritu al

(1) Omnes in persona Joannis sunt commendati Beatæ Virginis tamquam Filii; qui tamen non sumus digni fore servi. Hugo á

padre, y no tengo que dexarte, como á madre, cosa de mayor precio, que mi amor á los pecadores. Ámalos como á hijos tuyos, y hermanos míos: sacrificate por su salvacion como madre de todos: *Ecce filius tuus*.

¡Que palabra! ¡Que recomendacion! Recomendacion amorosa y misericordiosísima. Palabra divina, tan viva y eficaz (1), que penetrando infinito mas que toda espada de dos filos lo mas entrañable del corazon de esta madre (2), llegó hasta tocar el punto de dividir su alma y espíritu: *usque ad divisionem animæ, et spiritus*. Si no os parezca hiperbólica, ó exágerativa esta expresion, sino muy propia y verdadera, como explicaré despues; porque fué tan terrible el golpe, que descargó esta sola palabra sobre aquella roca del Calvario; fué tan vehemente, y do-

Sancto Vict. apud Pelv. cit. Stell. Et subdit: et sic nos regni cœlestis fecit hæredes, cohæredes autem Christi.

(1) Sermo Dei vivus, et efficax, et penetrabilior omni gladio anncipiti. Heb.

(2) Tibi plusquam gladius fuit sermo ille, mulier ecce &c. reipsa pertransiens animam usque ad divisionem &c. Damas. lib. 4. de Fid. Ortod.

loroso el afecto de compasion, que suscitó en su alma, excediendo á todos los sensibilísimos dolores de la pasion de su cuerpo (1), que su vida llegó á distar de la muerte un solo punto (2).

¿Que dolor, pues, pudo ser este, que así descompaginó la humanidad de esta triste madre? ¡Ah! fué tan inmenso este dolor, dicen unos, que si se hubiese repartido entre todas las criaturas, seguramente hubiera acabado con todas ellas (3). Fué tan fuerte, dicen otros, como el amor, que dió la muerte al autor mismo de la vida (4): como aquel amor, que el mismo Señor la habia comunicado en la recomendacion de madre, que acababa de hacerla: *Ecce filius tuus*. Para decirlo de una vez, y que hablemos con algun orden: fué un dolor afectivo, quasi infinito; infinito puede decirse en cierto modo, como

(1) In qua sensum corporeæ passionis excesit affectus compassionis. Bern. ex Serm. de Stell.

(2) Uno tantum gradu, dicere potuit cum David, ego, morsque dividimur. 1. Reg. 20. 3. apud Bonav. de vit. Christi 76.

(3) Tantus fuit dolor Virginis, quod si in omnes creaturas divideretur, omnes subito interirent. Bern. Sen. tom. 1. serm. 61.

(4) Fortis est, ut mors dilectio. Cant. 8. 6.

el de nuestro Redentor (1); *ya en lo intensivo, ya en lo extensivo de los afectos, y deseos de esta Madre, y Coorredentora nuestra*; guardando siempre en lo posible cierta igualdad de proporción con la infinitud del dolor de Jesu-Christo.

I.º Y á la verdad, si en dictámen del Doctor Máximo San Gerónimo, y otros PP. (2) fué

(1) Non secundum quantitatem rei, sed secundum quantitatem proportionis, ut loquitur D. Thom. 3. p. q. 46. art. 6. ubi dissertè de Christo tradit: in passione sua, *tantam quantitatem doloris assumpsit, quæ proportionata fuit magnitudini fructus &c.* Ex quo inferitur: I. quod si fructus passionis fuit infinitus, saltem quoad sufficientiam, dolorem etiam infinitum passus. II. quod B. V. M. tantam qualitatem doloris pati debuerit ex affectu compassionis quanta proportionata fuit magnitudini propinquitatis quam cum Christo habuit: dicente ipso Doctore q. 27. art. 5. quod quanto aliquid magis appropinquat principio in quolibet genere, tanto magis participat effectus illius principii. Unde si B. V. M. propinquissima Christo fuit secundum humanitatem per relationem infinitæ dignitatis, quæ est Maternitas Divina, infinitum etiam dolorem humanitatis Christi proportionaliter participavit.

(2) Jam gratiæ illius infinitam opulentiam exquisitis præconiis exornarunt PP. eo potissimum argumento freti, quo Mater Dei facta est. Quo uno titulo omnia continentur. Dion. Petav. de Incar. lib. 14. cap. 9. Ubi citat Chrisostomum (inter alios) qui tom. 7. pag. 368. infinitam Mariæ gratiam appellat.

proporcionalmente infinita la gracia de María por haber recibido toda la plenitud de gracia que Jesu-Christo: *in Mariam vero totius gratiæ, quæ in Christo est, plenitudo venit, quamquam aliter*, esto es, Jesu-Christo por naturaleza, y María por participacion: ¿no podremos decir impunemente, y sin nota de censura, que el dolor afectivo de esta Señora fué igualmente que su gracia, infinito, como consecuencia de ella, participado de la plenitud de los dolores de su Hijo (1)? Mas: si es doctrina comun entre PP. y Teólogos (2) que la dignidad de madre de Dios es relativamente infinita, por serlo absolutamente la persona del Hijo, que es el término de la maternidad, necesariamente toda accion ó pasion que mire á este término, será tambien infinita en su

(1) Ita pulchre Pelv. cit. B. V. M. fuit gratia Christi plenissima, ergo dolore Christi plenissima fuit.

(2) Ejus quidem majestas, seu dignitas, scribit Petav. adeo stupenda est, et reipsa infinita, ut merito Basilius Seleus. de ea hoc scribat: quemadmodum intelligere Deum et eloqui non est facile, immo prorsus impossibile; sic ingens Dei genitricis Misterium intelligentiam omnem excedit, ac linguam. Orat. 33. in Deiparam &c.

modo. Y de consiguiente, su materno amor á los hombres, como emanacion ó resultancia que es de su maternidad divina (1), podemos decir, que en su fundamento y origen fué relativamente infinito, y que produjo en su corazon una afeccion dolorosa, ó un dolor afectivo con cierta intension infinita: y en este sentido igual á la de Jesus.

Y tanto, que al verse pública y solemnemente constituida madre de los hombres; madre de aquellos por cuyas culpas (2) veía morir á su Unigénito, hecho el objeto de la contradiccion de los sábios del mundo, de la infidelidad de los pueblos, de la crueldad de sus adversarios, y de la traicion de sus discípulos: *ecce positus est hic in signum cui contradicentur*: al ver que sus nuevos adoptivos hijos eran la causa de todo lo que padecia su natural y legítimo, á quien como Redentor veía cargado y oprimido del peso con

(1) *Quidquid est in Maria laude dignum totum id Maternitati suæ refert acceptum. Ab hoc enim ceu fonte, et origine cuncta fluxerunt, quo ex capite ad illius meriti Doloris prærium æstimandum fit immensa quædam accessio. Patav. ibidem.*

(2) *Attritus est propter scelera nostra. Isai. 53.*

que le abrumaban las iniquidades, que habian arrojado sobre sus hombros todos los pecadores: al ver, digo, todo este conjunto y agregado de circunstancias, que traia consigo una recomendacion tan executiva, como poderosa; se tumularon de tal modo los afectos de su alma y se sintió penetrada de un dolor tan infinitamente intenso, que ni la lengua del hombre puede decirlo, ni el entendimiento del ángel comprenderlo (1), ni la misma Vírgen pudo explicarlo (2); solo Dios puede darlo á entender, como dolor verdaderamente suyo (3): como un dolor tan de superior esfera, que compadeciéndole Jesu-Christo, como que se adormecian todos los dolores efectivos de su cuerpo, y solo sentia los afectivos de su madre (4). Un dolor en fin de tanta vehemencia, que poseida de su fuerza, y

(1) *Est ne aliquis, qui queat percipere qualitatem pectoris, id est, affectivi doloris ejus? Anselm. de excl. Virg. cap. 5. Quis consequi possit, ó Maria, quo fueris intus dolore affecta? Taull. de exercit. vit. christ. cap. 19.*

(2) *Ego, inquit, Maria, tanto dolore vexabar in mente, quem non possum explicare sermone. Bernar. apud Pelv. cit.*

(3) *Dolor ejus, dolor meus. Birg. L. 1. Revel. 35.*

(4) *Filius meus in tantum amarieabatur de dolore meo, cum*

convertida toda en sangre (1), no pudo exálarle con sonidos articulados: no pudo contestar á su Hijo, aunque la hablaba ya moribundo, sino con un extático enmudecimiento (2). Pero ¡ó facundo, eloqüente, y sentidísimo enmudecimiento! ¡Que infinidad de afectos dolorosos y amarguísimos me descubris en el corazon ya casi muerto de esta pobre madre! Primeramente, ¡que ódio tan infinito en su motivo contra el pecado! ¡Que compasion y lástima del pecador! ¡Que compuncion! ¡Que quebranto! ¡Que rompimiento de corazon, por la pérdida de tantas almas, que conocia no habian de aprovecharse de aquella preciosísima sangre que nos adquirió, como dice San Pablo, una redencion eterna! ¡Que penas interiores! ¡Que dolores infinitos, ya en su fundamento, ya en

me videret ex compasione ipsius dolentem, quod omnis dolor vulnerum suorum erat quasi sopitus sibi præ dolore meo, quem in me videbat. Ejusdem ibidem. cap. 25.

(1) Beata Virgo Maria in sanguinem conversa est juxta illud Joel: Sol versus est in tenebris, et luna in sanguine. Abb. May. serm. Dominic. in Adv.

(2) Vocem emittere Mater non valebat; absorvuerat enim cor illius doloris nimietas, vocisque organum, et linguæ detinebat officium, ne quid loqueretur. Laurent. Justin. de Christi agon. 11.

su término la hacian padecer estos pensamientos, estos discursos, estas reflexiones en su alma!

De aquí; ¡que admiracion de la bondad, y paciencia infinita de nuestro Dios! ¡Que aniquilamiento delante de la Magestad Suprema! ¡Que ofertas de quanto vale, y de quanto tiene! ¡Que sacrificio de sí misma, como el de Abrahan en el de su Hijo! *Immolabat se in filio?* ¡Que aceptacion de todas las humillaciones, de todos los trabajos, de todas las cruces que pueden padecerse por la gloria del Salvador, y la salvacion de los pecadores! ¿Qué mas? ¿Qué sé yo? La Señora calla, amados oyentes, la Señora sigue en su silencio, y nada nos dice de lo intenso de su dolor. Pero yo me engaño, añade el Padre San Bernardo, yo me engaño; porque su palpitante corazon, su temblor universal, su rostro entumecido, sus ojos casi apagados, sus lágrimas:: Sí, sus lágrimas, escribe el Papa Benedicto XIV, sin faltar á la autoridad del Padre San Ambrosio: sus lágrimas, repite el Obispo Castoriense con toda la Iglesia Romana: *Stabat Mater dolorosa juxta Crucem lacrimosa*: sus lágrimas, como las de Jesus, graves y modestas: todo habla en ella

aun mas que pudieran sus palabras: *omnia manifestè loquuntur*: todo me manifiesta que la medida de su dolor es el tamaño de su amor (1). Este se gradúa por momentos segun que en su pecho se fomenta el fuego de estas tres palabras abrasadoras: *Ecce Filius tuus*: segun que por ellas la comunica Jesu-Christo los mismos sentimientos de su amor: aquellos sentimientos que formaron *toda la infinita extension de sus deseos*; de aquellos sus interminables deseos, de que haciendo escala en su lastimadísimo corazon, como en un valle de lágrimas, subió por ellos, como por gradas, á la cumbre del dolor mas extenso: *Ascensiones in corde suo disposuit in valle lacrimarum*.

II.º Sentimientos en fin que la hicieron desear lo que parece no cabe en humano corazon; porque queriendo como el Redentor (2) y en fuerza de su duplicada maternidad mirar como suyos propios nuestros delitos (3) la que era inocentí-

(1) Quanto dilexit tenerius, vulnerata est profundius. Pely lib. 3. Stell. de dolor. B. V. M.

(2) Una erat Christi, et Mariæ voluntas. Arnol. cit.

(3) Posuit in eo Dominus iniquitatem omnium nostrum. Isai. cap. 53.



simas, y madre de la misma inocencia; contemplándose por oficio, como manchada de todas nuestras inmundicias, la que era mas limpia que toda nieve no tocada; teniéndose como tiznada, digámoslo así, de todos nuestros vicios, la que era mas blanca que toda fresca azucena; considerándose como ajada de todas nuestras injusticias, *nolite considerare quod fusca sim* (1), la que era mas hermosa que toda rosa sin espinas; y finalmente reputándose como pecadora personal, la que ni el original habia contraído: toda pena le parecia sumamente improporcionada, con la gravedad infinita de la culpa, que se imputaba: creyó que como madre de los pecadores debia tomar sobre sí proporcionalmente igual parte en los dolores de Jesus. Y puesta aun mas de firme en su cruz, que ya miraba como suya, puesta digo, como mediadora entre su Hijo Dios, y sus hijos los hombres (2), inclina su cabeza, al inclinarla Jesus, y espera recibir todos los gol-

(1) *Nolite vocari me Noemi, id est pulcram, sed vocate me Mara, id est amaram. Rut. 1. 20.*

(2) *Sanctissima V.M. cooperata Filio similem nacta agendi sortem, sua id efficiente caritate, quadam Filii sui imitatione me-*

pes, todos los dardos, todos los rayos que la Justicia Divina tiene destinados contra el hombre pecador. La copa llena de amargura, que tiene Dios preparada para que en la tierra beban de sus heces todos los pecadores: *fæx ejus non est exinanita, bibent omnes peccatores terræ*: quiere beberla hasta apurarla, ó tragarse, por decirlo así, como de su Hijo, hasta los asientos. ¡Que amor! ¡Que caridad tan nimia como su dolor (1)!

Quisiera, al ménos, ofrecerse en lugar de todos los sacrificios de todos los Justos de uno, y otro testamento. Quisiera realizar en su cuerpo y alma todos los sufrimientos que fueron expuestos por el espacio de quatro, ó cinco mil años, en predicciones y figuras. Quisiera padecer otras tantas penas temporales, quantas todos los hom-

dium parietem maceriæ solvens, pacemque faciens Deo per crucem Filii sui, interfecit inimicitias in Domino Jesu, et quadam ratione in se ipsa altera corredemptrice. Alan. Varen. serm. 4. de laudibus Virg.

(1) *Fecit illud charitas Christi, qua majorem nemo habuit; fecit et hoc charitas Mariæ, cui post illam similis altera non fuit. S. Bernar. millies cit.*

bres merecieron padecer y sufrir. Quisiera satisfacer á Dios con todo el rigor de su Justicia por las tristes almas que padecen en el Purgatorio. Quisiera padecer, como padeció en efecto (dice un célebre y doctísimo escritor) los mismos dolores del infierno, que afligieron á Jesus, *dolores inferni circundederunt me*, con tal que no se condenase ni un solo pecador: quisiera, digo, pero no puede en parte por los juicios de Dios. Y estos deseos de su amor sin execucion, hacen que su corazon se rasgue, se despedace, se deshaga de dolor. ¿Y no mas?

¡Ah! Impelida así de su amor esta inocente víctima, y deseosa de consumir su sacrificio, anhela por padecer los mismos tormentos que padeció el Redentor. Desea como él derramar toda su sangre, y dar su vida, y otras que tuviera por su amor, y por el de sus recomendados (1). Quiere sufrir el mismo martirio y muerte de cruz que su Hijo, concluyen los Padres. Y en efecto, ni su voluntad faltó al martirio, ni el martirio á su voluntad. No solo fué mártir en

(1) Tanta fuit Mariæ charitas, ut cum ipso desideraverit mori ob redemptionem generis humani. Ricar. á S. Laurent.

el deseo; lo fué tambien en el efecto. Fué mas que mártir, la que fué mas que madre, predica San Bernardo: *plusquam martirem non inmerito prædicamus*. Fué mártir, y conmártir de Jesu-Christo por un género de martirio mas atroz, mas excelente, y ventajoso que el de todos los mártires. Mas atroz, porque lo sufrió en aquella parte de sí misma, que como inmortal no la pudo hacer morir el martirio: *sed tua planè nequibat avelli*. Mas excelente, y tanto mas superior, quanto lo es el espíritu respecto del cuerpo. Y aunque éste no llegó por entonces á separarse de aquel, aquel llegó á dividirse en éste, como dixe ántes: *usque ad divisionem animæ, et spiritus*.

Sí, no es hipérbole, sino propiedad: oídlo. Al ver esta Señora morir á su Hijo Dios; al ver destruirse totalmente la víctima, y pasar el sacrificio á holocausto, deseó tanto morir tambien con Jesus, que su alma quedó en un extremo desconsuelo, y su cuerpo en una mortal agónia (1), con las palideces de muerte su rostro (2)

(1) *Ia angoribus posita erat dulcissima Mater. Taull. cap. 34. ubi supra.*

(2) *Quasi mortua adstaret. Birg. lib. 1. revel. 10.*

en tanto grado, que pareció á los ángeles, que moría; y no era, sino que su espíritu se habia dividido, no en la substancia que es una entidad indivisible, sino en sus efectos, en aquellas partes que dexó de animar, *defecit spiritus meus*, quales fueron casi todas las de su cuerpo (1), no pareciendo que informaba mas que su cerebro y corazon, para no dexarla vivir, sino muriendo, como efectivamente murió por nosotros (2) con una muerte parcial, mucho mas prolixa y amarga, que la total, ó substancial (3).

Y pregunto, hermanos míos, quien así nos amó tanto, que no perdonó á su propio Hijo, ni á sí misma por salvarnos, *proprio Filio suo non pepercit*: *non perpecisti animæ tuæ* (quiero decir, para que epiloguemos) quien así estuvo tan firme al pie del patíbulo de Jesu-Christo como Ma-

(1) Sic augebatur dolor meus, ut vix manus, et pedes mei haberent robur ad subsistendum. Birg. lib. 6. revel. cap. 57.

(2) Cum extincto Filii corpore, spiritualiter spiraverat Maria, supererant tamen lacrimæ, quatenus ut mortua viveret, et vivendo moreretur. Lauren. Justin. de Christi agon. 21.

(3) Carnifex erat amor, et non mori mors major erat. Stell. in Luc. cap. 1. Mors illi amarior in corde fuit. Ric. S. Laur. Hom. 5.

dre suya, ofreciendo al Padre en su corazon el sacrificio del Hijo sobre la Cruz, á costa de un dolor efectivo semejante á los que padeció el Redentor, ya en su alma por parte de la Justicia de su Padre, ya en su cuerpo por parte de la crueldad de sus enemigos: quien así se mantuvo hasta el fin en la misma cruz, como Madre de los hombres, sacrificándose á sí misma en su compasivo espíritu, como el Salvador en sus entrañas de misericordia, á fuerza de un dolor afectivo igual en lo posible á los de Jesus por una infinita relativa intension, y extension de los afectos y deseos de su amor: quien, así, digo, ha hecho y padecido todo esto por su Dios, y por nosotros, ¿no deberá llamarse mas que Madre en la fortaleza y en el dolor, como Cooperatora del Padre, y Coadjutora del Hijo en el sacrificio de nuestra redencion, segun que todo se comprehende en el conciso citado texto de San Juan: *Stabat::juxta Crucem Jesu Mater ejus?*

Sí, Madre dolorosísima sin exemplo, con razon te llamamos Madre, y mas que Madre; porque lo eres de misericordia, vida, dulzura, y esperanza nuestra; nuestro refugio, nuestro con-

suelo, nuestro amparo, y demas elogios que te dá la iglesia para enseñarnos, que eres nuestra mediadora, nuestra abogada, nuestra reconciliadora:: nuestra corredentora (1), como Madre y Coadjutora de nuestro único Redentor. Con razon, pues, te celebran hoy por estos títulos to-

(1) *Interficiens inimicitias in Domino Jesu, et quadam ratione in se ipsa altera corredemptrice, per ipsam habemus accessum ad Patrem. Alan. cit. apud Alb. tom. 3. Bib. Mar... Item: Filio suo ad mundi redemptionem coadjutrix fidelissima extitit, quando pro salute omnium Deo Patri in cruce sacrificium obtulit: ideo prædictum fuit; Gen. 2. non est bonum hominem esse solum, faciamus ei adjutorium simile: quod potius de Maria, quæ fuit in adjutorium, quam de Heva, quæ in destructorium, intelligi potest. Dan. Agric. 2. Stell. 8. coron. apud eundem tom. 2. Item: ipsa virgo electa fuit ad gloriosam redemptionis opus, ut esset adjutorium quodammodo Christo, non quod ipse Christus, non quod Christus non sufficeret, sed quoniam et hoc bonum, et decens fuit. Ambros. Cather. de Concep. Virgin. opusc. Et concludit: non quod ipse Christus auxilio indigeret, sed quod ad decentiam, et antidotum attinebat habere conveniens auxilium, et invenire mulierem fortem, quæ digna esset socia, et cooperatrix. Quod non solum non derogat Christi excelentiae, sed arrogat multo magis &c. Item: Anselm. lib. de excel. B. V. cap. 9. Non solum corredemptricem, sed reparatricem perditionis orbis appellat Mariam.*

das las criaturas del cielo y de la tierra, pues por tí, en tí, y contigo se libró el mundo (1) de aquella bestia marina, de aquel Leviathan soberbio, de aquella serpiente antigua, que habiendo ligado á la primera pecadora al pie del árbol de la muerte en el paraíso, le ligaste tú (2) quebrantando su cabeza junto al árbol de la vida en el Calvario: *juxta crucem*. Con razon te ensalzan y aplauden por este beneficio los ministros del Evangelio en este día, y en todo el orbe cristiano. Con razon te han elogiado y elogiarán los sábios oradores, que en este devotísimo septenario han sido y serán los intérpretes de los sentimientos de estos tus amantísimos nazarenos; excitando y moviendo el mundo con sus discursos, á una devocion, á una esperanza viva de tí; y

(1) Sine Maria nec fugari mors poterat, nec vita reparari. Crisol. Serm. 63. apud Petav. Item: Nemo, nisi per te, Dei Genitrix salvatus &c. Germ. Constantinop. serm. de Dolor. Virg. apud eundem.

(2) Sicut Hæva, et sibi, et universo generi humano causa facta est mortis; sic et Maria causa facta est salutis. Iren. lib. 5. cap. 19. ilustr. ab Aug. apud Petav. de Incarn. Item demum: debitores sumus Mariæ, et magnas illi post Deum de nostra Redemptione gratias agere debemus. &c. Petr. Dam. Hom. 45.

confesando que toda lengua, toda vena por mas rica y fecunda que sea en el decir, es muy pobre y escasa para perorar de tus dolores, de lo mucho, de lo infinito que debemos al mérito y gracia de tus dolores.

Y siendo esto así, hermanos míos, ¿qual deberá ser por una parte nuestra confianza, y por otra nuestro agradecimiento? Nuestra confianza: porque, ¿podremos nosotros apetecer propiciatorio mas poderoso, mas abundante y accesible que el de una tal madre, y madre de tal Hijo? Uno y otro pueden, y quieren socorrernos; y uno y otro pueden, y quieren consolarnos en todas nuestras aflicciones y trabajos. ¿Por que, pues, desconfiamos? ¿Por que no recurrimos y clamamos en tantas necesidades públicas, que nos oprimen y amenazan? ¿Es porque hasta aquí parece no han sido oídas de un todo nuestras oraciones? Está bien. Y pregunto: ¿de parte de quien está la causa de esta repulsa que experimentamos? ¿No está de parte de nuestros pecados, de nuestros desórdenes, y de la corrupcion universal de nuestras costumbres? ¿Hay quien pueda dudarlo? Ea, pues, volvá-

monos á Dios por su madre con todo nuestro corazon, apartémonos de todo pecado, y de toda ocasion, ó peligro de pecado; entablemos una vida verdaderamente christiana; freqüentemos los santos sacramentos, como deben freqüentarse, y entonces seremos oidos del Señor; porque *iniquitatem si aspexi in corde meo non exaudiet Dominus*. Pidamos como debemos pedir, y entonces, y entonces recibiremos lo que pidamos, como ya hemos recibido esa lluvia abundante oportunísima que esta Señora nos ha alcanzado de su Hijo para nuestros campos: *facta est pluvia grandis in terra nostra*. En segundo lugar, ¿qual deberá ser nuestro agradecimiento? ¿ó que deberemos nosotros hacer para manifestarnos prácticamente agradecidos á esta nuestra madre, y bienhechora? Todos lo sabemos: imitarla en sus dolorosísimos exemplos: hacer por su amor, lo que hizo por el nuestro, quando nos dió á luz como á Hijos en el Calvario. ¿Y que es lo que hizo esta Señora por nosotros en aquel monte de nuestra salud? Ya lo he dicho: sacrificar al Eterno Padre lo mas precioso que tenia, y todo lo que mas amaba, que era su único Hijo Dios. Ea, pues,

hagamos nosotros lo mismo , aunque por otro órden sacrifiquemos al Señor lo que mas amamos , y no debiamos amar , que es nuestra pasion: aquella pasion que mas nos domina , aquello que mas nos cuesta , y en lo que mas violencia padecemos , y entonces esperad en el Señor: *Sacrificate sacrificium justitiæ , et sperate in Domino.*

Si esto así lo prometemos de corazon , bien podemos llegar todos al trono de su gracia , y de su dolor. Bien podemos postrados á sus pies , pedirla gracias y favores , diciéndola para concluir con humildad y confianza de Hijos. ¡Madre! ¡Oh Madre amorosísima de nuestras almas! penetrados del dolor mas amargo os pedimos en este dia de gracias para los pecadores , primeramente la gracia que por vuestros dolores se dispensa hoy en este santo templo: la gracia del perdon general de toda la pena temporal merecida por nuestros pecados: la gracia , digo , de la indulgencia plenaria que (sobre otras innumerables que pueden lucrar los cofrades de esta hermandad incorporada con la Basílica Lateranense) ha concedido la Silla Apostólica en favor

de todos los fieles, que habiendo confesado, y comulgado, os visitasen hoy en esa vuestra imagen de Dolores del Valle. Por cuya advocacion dulcísima, y la de vuestro Hijo en su afrentosísima coronacion os pedimos ademas gracias universales y particulares para todos; 'gracias de fortaleza y de vigor para los corazones débiles y flacos; gracias de ternura y de dolor para los corazones duros y obstinados; gracias de terror para los insensibles; de consuelo para los afligidos; de salud para los enfermos; de vida para los muertos por la culpa. Gracias espirituales, y corporales para toda esta gravísima religiosa comunidad [de hermanos mios, y capellanes vuestros. Para todo el cuerpo de esta vuestra amantísima hermandad por tantos títulos vuestra: cuyos individuos habeis adoptado singularmente por Hijos de vuestros dolores, tomándolos baxo vuestra particular proteccion. Para el defensor, y padre de tan dichosa Sociedad, que por su piedad y zelo en protegerla, qual otro grande Sacerdote Hijo de Onías en Israel (1)

(1) Simon Oniæ filius sacerdos magnus ::: qui curavit gentem suam, adeptus est gloriam::: extulit manus suas in congregatio-

merece entre sus co-hermanos, é hijos del grande Gerónimo el primer derecho á sus súplicas, y á vuestras gracias. Gracias asimismo respectivas á las necesidades de toda la familia, y persona de vuestro piadoso, devotísimo siervo, cuyo nombre nadie ignora y saben todos que es el gran promotor de estos nuestros cultos, que le hacen digno de vuestras mayores influencias. Gracias en fin, generales para todos vuestros devotos, que con su asistencia, ó con sus limosnas han contribuido á vuestro mayor obsequio. Y últimamente os pedimos gracias abundantísimas de paz, de aquella paz que el mundo no puede dar, de una paz sólida y verdadera para toda nuestra militante iglesia, y su cabeza visible: para todo este reyno de España y sus católicos Monarcas: para todo el christianismo y sus profesores:: para todo el mundo, que en el dia vemos consternado en una fermentacion general, á fin de que participando todos de las gracias de vuestros dolores en esta vida, nos hagamos dignos de gozar de

nem filiorum Israel, dare gloriam Deo:: et circa illum corona fratrum. Ecclesiast. 50.

vuestra gloriosa presencia eternamente en la patria.

A M E N.

Gloria Patri , et Filio , et Spiritui Sancto.

O. S. C. S. R. E.